



Una mujer luce el traje tradicional —*kimono*— frente a una pagoda del templo budista Sensoji, en Tokio.

Texto y fotos César Pérez Marroquín

**C**onocer la cultura milenaria de Japón es una experiencia única, como también lo es caminar por sus calles y avenidas que han sido adaptadas a la modernidad y la tecnología, donde es posible encontrar prácticamente de todo.

En Tokio, la capital, viven cerca de 14 millones de personas, y en ella se encuentran muchos de los sitios emblemáticos del país.

Pese a que se levantan enormes rascacielos, también es posible conocer lo tradicional, y para eso solo se necesita aventurarse en cualquiera de los medios de transporte disponibles, como taxis, líneas de metro o trenes, aunque también es posible transitar en bicicleta, pues la metrópoli goza de mucha seguridad, incluso por las noches.

En el centro se concentra la mayor cantidad de monumentos y edificios his-

tóricos, como el Palacio Imperial, y parques multicolor, principalmente en esta época, cuando florecen los árboles de cerezo.

Uno de los más atractivos es el complejo de Jardines Hama-rikyu, donde se puede caminar por horas y no sentir pasar el tiempo, ya que hay árboles con más de 300 años de existencia, flores endémicas, estanques, modelos de casas tradicionales,

un puente de 118 metros de largo y una casa de té.

La Bahía de Tokio es otro de los sitios imprescindibles, pues las vistas son impresionantes; incluso, algunos centros comerciales se ubican a la orilla del mar, lo que hace más placentera la estadía. Sumado a esto hay museos de tecnología donde el reto es interactuar con cada una de las atracciones.

# Japón místico y tradicional

**El país asiático esconde majestuosos destinos turísticos dignos de conocer.**



El complejo de templos budistas Shinshoji, Asakusa y Hama Rikyu es uno de los lugares emblemáticos de Tokio.



La Gran Puerta, construida en el Mar Azul frente a la Isla Miyajima, es un emblema de Hiroshima.



Vista de algunos rascacielos del centro de Tokio, así como de los Jardines Hama-rikyu.

## RECUERDO TRÁGICO

Hiroshima es una ciudad marcada por la catástrofe ocurrida hace 74 años, cuando sufrió la explosión de una bomba atómica. De hecho, eso llama la atención de los turistas, quienes procuran conocer más detalles sobre ese trágico acontecimiento.

Solo se necesita llegar al centro para conocer el Parque Conmemorativo a las Víctimas, donde se puede tener contacto con monumentos históricos, así como con la Cúpula de la Bomba, que fue el único edificio que quedó en pie y que hoy se conserva como patrimonio.

A un costado se encuentra el Museo Conmemorativo de la Paz de Hiroshima, en el que se expone una colección de objetos que pertenecieron a las víctimas, fotografías y documentos que demuestran la magnitud de la tragedia.

Los turistas también pueden conocer la Isla Miyajima, un lugar donde el encuentro con la historia, las tradiciones y la naturaleza es incomparable. Para llegar se debe abordar un *ferry* y navegar 25 minutos por el Mar Azul.

La isla resguarda santuarios sintoístas, templos budistas, pagodas, museos y acuarios; además, de la montaña descienden ciervos que conviven con los visitantes. Por supuesto, también hay restaurantes, hoteles y ventas de artesanías.

## UNA DE LAS PREFERIDAS

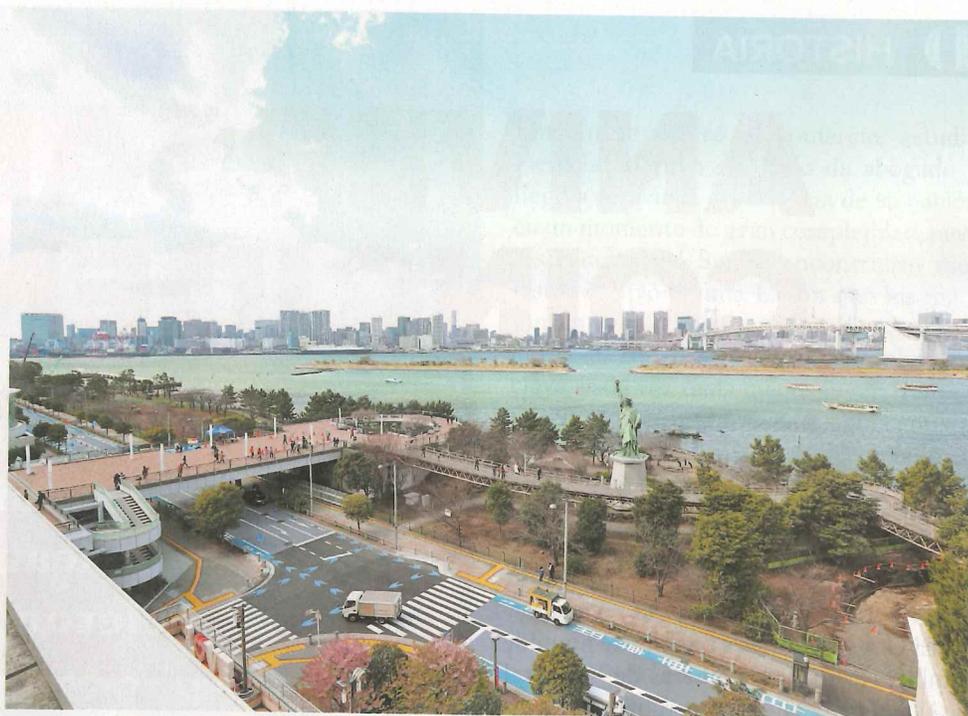
Kioto es la metrópoli más importante de Japón en cuanto a turismo. En el centro destacan los rascacielos y los modernos medios de transporte. En las partes más rurales se aprecian grandes plantaciones de té, una bebida tradicional de Japón cuya técnica de producción marca la diferencia sobre otros productos.

La dieta de los japoneses se compone básicamente de mariscos y la mayoría se consumen crudos; a estos se les agrega arroz y, para acompañar, una taza de té.

## OTRAS OPCIONES EN HIROSHIMA

Los museos Yamato o Marítimo de Kure, de Okonomiyaki, de Arte, de Insectos o el de los automóviles Mazda, así como caminar por el Parque forestal Yugaku o por el jardín Shujjei-en, o bien, acudir al Tesoro Nacional y al Templo Fudojin.

Ir de compras por la calle Hondori, visitar los santuarios Hiroshima-gokoku o Mitaki o simplemente hacer un viaje por su tren eléctrico.



La vista de la Bahía de Tokio es impresionante y muchos turistas visitan los comercios de la parte alta para poder disfrutarla.

## DETALLES

El clima en esta temporada es templado. En invierno es necesario utilizar ropa térmica, mientras que en el verano las temperaturas alcanzan los 38 grados.

La moneda oficial es el yen.

El idioma predominante es el japonés, aunque algunos comerciantes hablan inglés.

El tipo de cambio es de 119 yenes por un dólar.

En la mayoría de las ciudades hay servicio de buses, trenes y metro.

Para ingresar a Japón se necesita tener pasaporte vigente, aunque en los países de tránsito, que desde Guatemala suelen ser EE. UU. o México, sí se requiere la visa respectiva.

La diferencia horaria con nuestro país es de 15 horas.

Uno de sus *highlights* es el Templo Kiyomizu-dera, ubicado en la cima de la ciudad y en cuyo pie hay gran cantidad de comercios. Ahí también se puede participar en la Ceremonia del Té, uno de los acontecimientos más tradicionales de la cultura japonesa.

En medio de la gran metrópoli aún se observan algunas *machiyas*, casas tradicionales de madera que funcionan como museos o restaurantes. Como dato curioso, estas construcciones están ensambladas mediante técnicas ancestrales en las que no se utilizan clavos.

## LA COMIDA

El arte culinario japonés también sorprende a los viajeros y cada sitio tiene un platillo tradicional; por ejemplo, en Hiroshima el *okonomiyaki* es un verdadero manjar, el cual está preparado a base de lechuga, harina y fideos. Incluso hay un parque temático en el que numerosos establecimientos lo venden.

Japón tiene un moderno sistema de transporte que va desde bicicletas eléctricas hasta trenes bala que llegan a los 350 km/h y que facilitan los traslados entre ciudades.



La Ceremonia del Té es una experiencia que se puede vivir en Kioto.